



**25/07/2019**

**Lic. Carlos Seggiaro**

## **LA MARCHA DE LA ECONOMÍA ARGENTINA**

Estamos convencidos de que la Economía Argentina ya alcanzó el piso de la recesión, pero está claro que la mayor parte de las estadísticas disponibles a nivel oficial aun no lo reflejan. Esta semana se conocieron los datos del INDEC en relación a las ventas minoristas en supermercados y shoppings de todo el país en mayo pasado, que continúan mostrando, en términos interanuales, valores negativos.

Concretamente, entre mayo de este año y mayo del año pasado la venta en los supermercados cayó un 13,5% en términos reales, mientras que en el caso de los shoppings la caída interanual fue del 18,7%. Desde la Cámara Empresaria que nuclea a los supermercadistas se expresó que, en lo que va de julio, las ventas no muestran síntomas de recuperación, a pesar de ser un mes que cuenta con el medio aguinaldo.

Estos números muestran claramente, y tal como le venimos expresando en nuestros informes, la profundidad de la actual recesión, y confirman nuestra idea de que, a pesar de que ya estamos transitando el piso de la recesión, la recuperación del consumo y de la actividad económica en general será muy lenta en los próximos meses, y también durante el próximo año, gane quien gane las elecciones.

En sintonía con esta visión, esta semana fue el propio Fondo Monetario Internacional (FMI) el que, en un informe, bajó las expectativas de la Economía Argentina para el próximo año al expresar que sólo espera un crecimiento del 1,1%, cuando en sus informes anteriores pronosticaba un 2,2%. Por otra parte, la mayor parte de los analistas considera que en este año, el 2019, el nivel de actividad económica caerá entre un 2% y un 2,5%.

La recesión que experimenta la Economía desde el 2018, se expresa en una inevitable pérdida de poder adquisitivo en millones de personas, lo cual ha modificado parcialmente las pautas de consumo, afectando así las actividades empresarias de diversas maneras. Un informe de la Consultora Nielsen, por ejemplo, expresa que a nivel del consumo de familias, un 65% cambió a marcas más económicas, un 57% ahorra en combustibles y electricidad, un 53% compra menos ropa nueva y un 48% disminuyó los gastos en esparcimiento fuera de la casa.



## **DÓLAR / TASAS / INFLACIÓN: LA POLÍTICA DEL GOBIERNO EN CLAVE ELECTORAL**

Tal como se preveía, a comienzos de esta semana el FMI volvió a liberar fondos, en este caso por 5.400 millones de dólares para la Argentina, manifestando en un documento oficial su total apoyo a las políticas que esta llevando adelante el Banco Central (BCRA) en relación a la política monetaria y cambiaria.

La estrategia del Banco Central de mantener estable la cotización del dólar, como una herramienta para a su vez contener las presiones inflacionarias, viene siendo exitosa, tal como estaba previsto. En las actuales circunstancias seguimos convencidos de que el Banco Central cuenta con todas las herramientas necesarias para evitar un golpe devaluatorio, al menos hasta las elecciones de octubre.

El mercado de cambios muestra mucha tranquilidad en estos momentos. Sin embargo, nada impide que la demanda se active en cualquier momento, a partir de la creciente incertidumbre que expresa el proceso electoral. Está claro que, más tarde o más temprano, se producirá un nuevo proceso de dolarización de cartera de parte de los actores económicos.

Lo que queremos expresar en este punto es que, aunque esto ocurra, el Banco Central cuenta con las herramientas adecuadas para mantener la situación en un marco de relativa tranquilidad. Mientras tanto, también está claro que la tasa de interés en pesos que ofrece el mercado, seguirá brindando rendimientos que se situarán por encima de la pauta devaluatoria.

Lo que ocurra después de octubre es ciertamente menos predecible. El resultado electoral es incierto, y las estrategias de los principales candidatos en materia cambiaria y monetaria no han sido explicitadas por nadie de manera clara. Estamos convencidos de que tendrá que producirse un reacomodamiento del tipo de cambio gane quien gane, y que también es inevitable una baja sustancial en el nivel de las tasas de interés en pesos, de cara al 2020, pero los mecanismos operativos de ese proceso, desgraciadamente, aun no pueden anticiparse.

## **MERCADOS AGROPECUARIOS**

Para el mercado de granos, la incertidumbre climática en el Hemisferio Norte sigue siendo una pieza clave para evaluar el comportamiento de los precios en Chicago. Para los Estados Unidos todo parece indicar que se confirma un mejor escenario, con temperaturas más frescas que tienden a aliviar el estrés que venían soportando los cultivos, contexto en el cual se entiende la baja en los precios producida en estos últimos días.

Para el caso del trigo, hay que considerar que todo indica que el Hemisferio Norte recuperará en esta campaña su producción habitual, con lo cual cabe esperar que países como Francia, Alemania, y el Este europeo recuperen su capacidad exportadora. La sequía



del año pasado afectó fuertemente los excedentes, dándole una oportunidad a la Argentina de colocar su producción a muy buenos precios. Todo indica que en esta próxima campaña la situación tenderá a normalizarse.

Por otra parte consideramos que vale la pena volver a poner sobre la mesa la situación de la fiebre porcina en China, que ha prácticamente desaparecido del radar de los medios de comunicación y que, a nuestro juicio, expresa un impacto potencial muy importante, no sólo sobre los mercados de proteína animal, sino también sobre los granos, de cara a los próximos meses y también hacia el 2020.

Un informe de la Agencia Reuters, la semana pasada, expresa que prácticamente la mitad del stock de cerdos de China ya fue sacrificado, por rifle sanitario, por la misma peste o faenado preventivamente. Otras fuentes privadas, confirman esta información, lo cual confirma que estamos frente a un verdadero shock en el mercado de proteína animal.

Esto es así porque, como se recordará, la carne de cerdo representa el 60% del consumo de carnes en China, con lo cual cabe esperar un aumento en el precio de dichos productos por encima del 60%, para el segundo semestre del año, tal como lo expresó el propio Ministerio de Agricultura de ese país. El tema es que no hay carne en el mercado mundial para cubrir este faltante, con lo cual cabe esperar una mayor demanda de productos sustitutos, entre ellos la carne vacuna, contexto en el cual entra a jugar el mercado argentino.

En ese contexto, y tal como destaca Ignacio Iriarte, "la faena del primer semestre (6,6 millones de cabezas) se ubica un 2,3 por ciento por debajo de igual período del año pasado. Pero llama la atención el incremento en la categoría de vacas: 21,1 por encima de enero-junio del año pasado y un 34 por ciento arriba de igual período del 2015, momento de moderada retención".

La Argentina ya está exportando casi el 28% de su producción, lo cual expresa un porcentaje excepcional en términos históricos, en un marco donde el mercado interno ya se ubica por debajo de los 50 kilos por habitante al año, a partir de la pérdida de poder adquisitivo comentada en el primer punto de este informe. Todo parece confirmar que estamos frente a un cambio histórico en el mercado de las carnes en el país, de cara al 2020.